

DIGITALIZADOS

La vida humana en un mundo algorítmico

Digitalized Human Life in an Algorithmic World

Solana Lanchares Vidart | aullidoestepario@gmail.com

Facultad de Bellas Artes
Universidad Nacional de La Plata
Argentina

Reseña a Éric Sadin (2017). *La humanidad aumentada. La administración digital del mundo*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Caja Negra, 160 páginas

Recibido: 14/12/2017
Aceptado: 9/3/2018

RESUMEN

En *La humanidad aumentada* (2017), Eric Sadin nos da a conocer la culminación de una trilogía de ensayos en los que realiza un recorrido por el desarrollo histórico de la tecnología. Analizará no solo los avances tecnológicos de cada tiempo, sino también los nuevos paradigmas cognitivos que se desarrollaron a la par y los cambios que estos provocaron a nivel social. Más allá de este *racconto* histórico, Sadin intentará abrirnos los ojos y correrarnos de ese lugar común en el que todos sostenemos que la tecnología ha venido a simplificar nuestras vidas.

PALABRAS CLAVE

Tecnología; big data; digitalización; información; datos

ABSTRACT

In *La humanidad aumentada* [The augmented humanity] Eric Sadin reveals the culmination of a trilogy of essays where he takes a tour of the historical development of technology. It will analyze not only the technological advances of each time, but also the new cognitive paradigms that were developed at the same time and the changes that these caused at a social level. Beyond this historical travel, Sadin will try in this essay to open our eyes and run away from that commonplace in which we all hold that technology has come to simplify our lives.

KEYWORDS

Technology; big data; digitalization; information; data

Desde la aparición de los avances tecnológicos existen dos posiciones diferentes con respecto al tema. Están las visiones optimistas sobre cómo la tecnología va a ayudarnos en una variedad cada vez más amplia de aspectos en nuestras vidas, pero también están quienes sostienen que la tecnología apareció para que la humanidad desapareciera. Los caminos hacia este fin irremediable han estado en nuestro imaginario de diversas maneras. En el cine tenemos como ejemplo producciones, como *Blade Runner* o *2001: Odisea del espacio*, donde vemos cómo diferentes arquitecturas robóticas, más o menos humanoides, son capaces de tomar el control y de superarnos tanto en fuerza física como en inteligencia. Ahora bien, podemos decir que como humanidad aún no hemos sucumbido ante ninguna revolución robótica o de máquinas, aunque esto no niega su existencia. Antaño, podemos pensar en la Revolución Industrial, también podemos acercarnos en el tiempo y pensar en la aparición de las computadoras.

La humanidad aumentada es el último libro de una serie de ensayos del filósofo francés Éric Sadin, en el que se ocupa del estudio de ciertas mutaciones que se dan en nuestro tiempo y de los cambios que estas producen en nuestra *humanidad*. En este sentido, se considera una visión que aun contiene cierta familiaridad con la definición de *hombre* establecida por la modernidad, a partir de la cual éste lo domina todo y es el ser racional, lógico y científico por excelencia.

En el primer libro, *Vigilancia global* (2009), se refiere a la intensificación de los procedimientos de vigilancia y de control dados a partir del atentado del 11 septiembre de 2001 y en cómo esto se acentuó por medio de la digitalización expansiva de la existencia, modificando la forma de relacionarnos unos con otros y generando el almacenamiento de tantos datos como se necesitaran para categorizar comportamientos, reacciones, respuestas, etcétera. En el segundo, *La sociedad de la anticipación* (2011), profundizó en la dimensión anticipativa, dada a partir de la digitalización masiva de nuestros datos

en la red, que permite el desarrollo de sistemas predictivos capaces de adelantarse a múltiples gestos, acciones o tendencias. Es decir, en el desarrollo de la tecnología hemos llegado al punto donde una máquina o varias, en conjunto, son capaces de procesar, de interpretar y de gestionar una gran cantidad de datos sobre nosotros y sobre nuestro accionar.

En las páginas iniciales de *La humanidad aumentada*, Sadin establece un parangón entre HAL 9000 —el superordenador de *2001: Odisea del espacio*, encargado de mantener el control de todos los sistemas esenciales de la nave— y esta dimensión anticipativa que se viene generando en la tecnología de nuestra sociedad. Con esto, el autor pretende profundizar en el entendimiento de lo que considera que está sucediendo: una revolución digital. «Se trata de la aparición de un acoplamiento inédito entre organismos fisiológicos y códigos digitales, que se teje induciendo una tensión inestable entre aptitudes y misiones otorgadas a lo humano, por un lado, y a las máquinas, por el otro» (Sadin, 2017, p. 31).

Su intención no es analizar este avance de forma técnica, sino mostrarnos cómo estos avances de la tecnología, que representamos fantásticamente por medio de revoluciones robóticas, no van a suceder como nosotros lo creemos. Según Sadin, en los últimos años se viene dando un fenómeno de digitalización masiva de datos que se hace incluso más notorio en la actualidad, conocido como *Big Data*. Este término se refiere al gran cúmulo de información que circula por la red de forma digital. Toda esta información proviene de nosotros, son los datos personales de nuestros perfiles sociales, nuestros datos de consumo, los sitios que visitamos, las búsquedas que realizamos, las tendencias de un momento y demás, es decir, toda la información que ingresamos cuando navegamos en internet.

Se trata de la emergencia de una humanidad ya no solo interconectada, hipermóvil, que hace del acceso un valor capital, sino que, de ahora en adelante, está hibridada

con sistemas que orientan y deciden comportamientos colectivos e individuales, bajo modalidades todavía discretas pero ya pregnantas, y que están destinadas a extenderse hacia numerosos campos de la sociedad (Sadin, 2017, p. 60).

Para poder comprender el núcleo crítico de este ensayo debemos entender la existencia de una nueva condición *antrobológica* de la humanidad, caracterizada por un fenómeno de *hibridación*: «La hibridación propia de nuestro siglo XXI se corresponde con la hibridación impalpable que mezcla cuerpos y códigos digitales» (Sadin, 2017, p. 151). Este entrelazamiento entre lo digital y lo real nos lleva a generar un cambio en nuestra cognición; como seres intelectuales siempre tendemos a abstraer la realidad y a convertirla en conocimiento, pero la importancia que ha tomado la abstracción digital en el último tiempo nos lleva aferrarnos a esta realidad más esencial y vital que nos define como humanos.

Impera, entonces, la necesidad de encontrar ese equilibrio entre nuestra humanidad *real* y esta humanidad paralela que hemos creado virtualmente. La obtención de este equilibrio nos permitirá enriquecernos de los avances tecnológicos que hemos producido a lo largo de la historia, manteniendo nuestra capacidad de discernimiento y razonamiento que nos caracteriza como seres humanos y sociales. Además, podremos evitar que el desarrollo de esta gran inteligencia artificial, que sistematiza cada dato a su paso, nos abrume y aplaque nuestro libre albedrío.

Se ha constituido un movimiento de «delegación» no deliberado, consciente e inconscientemente excitado por el hálito embriagador de la «virtualidad tecnológica», que esté dirigido hacia los «sistemas intuitivos» o hacia un tipo de humanidad paralela encargada de trabajar por la «buena conducta» del mundo (Sadin, 2017, p. 26).